nacionalització—, ni en el militar, la qual cosa, amb l'entrada en la crítica conjuntura marcada pels conflictes colonials, acabà conduint a un desplegament de velles estratègies. (...) El carlisme del segle xx, entant que continuador i rendibilitzador de les realitzacions i les mancances finiseculars, va assumir la rica herència del carlisme nou». (pp. 303-304).

Mikel Urquijo Goitia

UNAMUNO, M., Escritos inéditos sobre Euskadi (edición y notas de Laureano Robles), Bilbao, Bidebarrieta Kulturgunea (col. Monografías), Ayuntamiento de Bilbao, 1998, 277 páginas.

Hay que enmarcar esta interesante edición de escritos debidos a Unamuno en el seno de una importante labor cultural más amplia, dentro de la que cobra sentido, como es la desarrollada por el Bidebarrieta Kulturgunea. Se trata éste de un centro cultural —dirigido por el profesor Joseba Agirreazkuenaga, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco— que ha impulsado de modo notable la actividad cultural bilbaína en los últimos años. Gracias a un notable esfuerzo, se ha transformado radicalmente lo que hace apenas cinco años era una anodina biblioteca municipal —la de Bidebarrieta— que además de no tener muchos lectores había sufrido una gestión nefasta por no decir, delictiva, ya que todavía el asunto se encuentra sub judice. En cualquier caso, la Biblioteca de Bidebarrieta había estado infrautilizada durante largo tiempo, de forma que como mucho su función era la de servir de mero cobijo a los alumnos de enseñanza media v superior que iban allí a estudiar sus propios apuntes o libros. Sin embargo, la Biblioteca de Bidebarrieta hoy se ha convertido en un centro cultural de gran importancia. Además de modernizarse por completo la gestión de la Biblioteca bajo la dirección de M. A. Egaña, en este Bidebarrieta Kulturgunea son frecuentes los ciclos de conferencias que cuentan con gran asistencia de público, se organizan interesantes exposiciones temporales, se desarrolla anualmente un simposio monográfico de gran altura científica que versa sobre temas relacionados con Bilbao, se han editado varios catálogos (por ejemplo, los últimos sobre Baroja o sobre Unamuno y los vascos en el 98, etc...). A ello hay que añadir que este Bidebarrieta Kulturgunea edita periódicamente una hoja informativa. Además, se publica

una revista subtitulada «Anuario de Humanidades y Ciencias Sociales de Bilbao» y que lleva precisamente por título el de *Bidebarrieta*. Una muestra más de este gran impulso por realizar nuevas aportaciones a la vida cultural de Bilbao desde el *Bidebarrieta Kulturgunea* es la colección de *Monografías* que se abre con el libro que ahora reseñamos.

No deja de tener interés que esta colección se inicie con una obra que recoge escritos de Unamuno. Y esto por varias razones, que no serán precisamente una novedad para el lector avisado. Este autor es, sin duda, el bilbaíno más universal, pero mantuvo una peculiar relación de amor-odio con su ciudad natal y, más aún, con lo que significaba el País Vasco. Tiene también relevancia que esta obra se edite desde una concejalía de cultura como la del Ayuntamiento de Bilbao que está adscrita al Partido Nacionalista Vasco, y ello porque Unamuno, como bien es sabido, mostró una particular animosidad contra los que él siempre llamaba bizkaitarras, que fue la denominación inicial con que se conoció a los seguidores de aquel grupo político. Todo ello es un signo —quizás pequeño, pero con hondo significado— de una necesaria y exigible normalización cultural del País Vasco, normalización que debemos esperar siga y se amplíe en el futuro.

Al margen de estos ya largos prolegómenos, que, en mi opinión, eran casi imprescindibles, es hora ya de comentar el libro que centrará nuestro interés en las líneas siguientes. No tiene el menor sentido que nos dediquemos aquí y ahora, en estos años postreros del siglo xx, a reseñar las ideas de Unamuno, so pena de estar condenados a descubrir mediterráneos demasiado transitados, por lo que, sobre todo, dedicaremos atención al excelente trabajo de edición que ha realizado el profesor L. Robles sobre un variopinto conjunto de escritos que fueron debidos a la pluma del primer Unamuno. Tampoco será preciso dedicar mucho espacio a señalar que ese primer Unamuno se caracterizó por una ideología fuerista que poco tiene que ver no ya con el Unamuno de la madurez por todos conocido, sino tampoco con el Unamuno socialista que sucedió al romántico joven defensor de las esencias del País Vasco. Ahora bien, ese Unamuno que veló sus primeras armas literarias en la prensa bilbaína no desapareció nunca por completo en su prolífica obra posterior. Obsesiones que perseguirán a Unamuno durante toda su curso vital apuntan ya en estos liminares escritos que L. Robles ha recogido con cuidadosa atención.

En estos escritos encontramos poemas de juventud, cuentos sobre el Bilbao típico previo a la industrialización que fueron escritos en peculiar dialecto, reflexiones sobre el euskera, anotaciones sobre las ideologías políticas del País Vasco a fines del XIX, cuadros costumbristas sobre

paisajes urbanos del Bilbao coetáneo, etc... Como se puede apreciar, se trata de una obra miscelánea que evocará, sin duda, recuerdos para cualquier lector de Unamuno y que recoge inquietudes que marcaron largo tiempo la trayectoria vital e intelectual del bilbaíno universal por excelencia. Siguiendo lo que el propio L. Robles anota al comienzo de su magnífica introducción a esta obra, nadie debe esperar encontrar aquí exquisiteces literarias, máxime cuando estos escritos inéditos son —como también advierte oportunamente el editor— borradores que luego fueron perfilados con mayor detalle. Pero sofistificaciones literarias al margen, hay que resaltar que tienen un gran valor —para quien sepa apreciar el valor de las pequeñas cosas— los iniciales «versos a la novia», la interesante descripción del Bilbao literario finisecular, tal o cual cuento sobre aldeanos vascos, sus anotaciones sobre el carlismo, etc...

En realidad, estos borradores que el profesor Robles ha rebuscado y escudriñado con una paciencia ejemplar, dentro de los numerosos papeles que dejó el insigne bilbaíno, constituyen una especie de laboratorio literario experimental, de modo que cualquier lector de Unamuno, por poco que haya frecuentado su obra, encontrará en este libro frases e ideas que ya había leído anteriormente, bien que aquí se encuentren aún en su estado primigenio y de elaboración más temprana. El profesor Robles ha incluido aquí también apuntes tomados por Unamuno entresacados de obras de diferentes autores que versan, sobre todo, en torno al euskera. Sabido es que Unamuno conoció deficientemente este idioma, a pesar de sus esfuerzos juveniles por aprenderlo, de manera que era incapaz de hablarlo y escribirlo con una mínima soltura. Ahora bien, su orgullo le impidió reconocer este hecho y nunca se recató en impartir doctrina sobre la lengua vasca, doctrina que aprendió en obras que leyó atentamente, tal y como se aprecia en las páginas de autores clásicos que él tradujo y que aparecen reproducidas en este libro.

Por cierto, habrá que alabar el notable esfuerzo realizado por L. Robles para anotar esas páginas del libro, dado que no era fácil esa tarea para una persona desconocedora del euskera y de cuestiones filológicas relativas a este idioma. Por lo mismo, es de esperar que ningún pedante tome en cuenta los pequeños errores que se han deslizado en torno a la grafía de algún conocido autor o el que no se citen, en algunas ocasiones, las ediciones más actualizadas de escritores clásicos. Sería injusto que no se apreciara el ya reseñado esfuerzo del profesor Robles por acercarse a una problemática que es difícil. Por otro lado, y dicho sea también de paso, habrá que elogiar el notabilísimo conocimiento que el editor ofrece al lector en sus notas sobre el Bilbao de finales del siglo pasado y, en particular, de su ambiente literario, de su actividad perio-

dística, etc... Resultan de gran utilidad para los investigadores los apéndices que incorpora este libro; de ellos, me permito destacar el que proporciona una relación de artículos de Unamuno publicados en la prensa vasca. Es una lástima, sin embargo, que esa lista no comprenda los escritos que Unamuno publicó en *La Lucha de Clases*; sobre todo, si es cierto, como asevera el profesor Robles, que ha localizado 178 artículos impresos en aquel periódico que fueron debidos a la pluma de Unamuno y que no habían sido identificados hasta ahora. También resultará de gran interés para los investigadores que se interesen por Unamuno la relación de personas de origen vasco que mantuvieron relación con este autor y que aparece reseñada con indicación de su localización en la Casa Museo Unamuno. Resulta, pues, merecedora del máximo elogio la minuciosidad con que se han editado estos escritos, que ayudarán a conocer mejor la génesis de la obra unamuniana.

En suma, no cabe más que alabar la ingente tarea realizada por el profesor Robles en una ímproba labor —que casi podríamos calificar, en el mejor de los sentidos, como de arqueológica— por recuperar escritos desconocidos de Unamuno, que esperemos servirán algún día para disponer de unas Obras Completas de este autor, porque las que, hoy por hoy, tienen ese nombre distan mucho de serlo. Del mismo modo, hay que elogiar la oportunidad del área de Cultura del Ayuntamiento de Bilbao por recuperar estos escritos desconocidos de quien ha sido el bilbaíno más preclaro. Finalmente, resulta esperanzadora esta nueva muestra que se nos ofrece de la ya interesantísima actividad cultural del *Bidebarrieta Kulturgunea*, debiéndose esperar de este modélico centro cultural dirigido por el profesor J. Agirreazkuenaga que continúe su excelente labor de difusión y creación cultural que tantos y tan buenos frutos ha dado en los últimos años.

Juan Gracia Cárcamo

RUZAFA ORTEGA, Rafael.: Antes de la Clase. Los trabajadores en Bilbao y la margen izquierda del Nervión, 1841-1891. Bilbao. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1998. 264 pp.

El inicio y culminación de toda investigación que se precie debe representar, entre otros valores, un reto y una osadía. El libro de Rafael Ruzafa Ortega rezuma ambas cualidades desde la primera hasta la úl-